

Gómez Bravo, Gutmaro y Martínez López, Diego: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen. Madrid, Ediciones Cátedra, 2022. 407 pp.*

Christian Dürr
Mauthausen Memorial
christian.duerr@mauthausen-memorial.org

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.96288>

El 9 de agosto de 2019, el Ministerio de Justicia español publicó en el Boletín Oficial del Estado un listado con los nombres de 4.435 españoles deportados a y asesinados en los campos de concentración de Mauthausen, Gusen o en uno de sus subcampos (en adelante: Mauthausen/Gusen).¹ Dicho listado había sido recopilado en Francia por la Oficina Nacional de Antiguos Combatientes y Víctimas de Guerra (ONAC-VG) a partir de documentos originales rescatados de los campos y enviado en 1952 a las autoridades franquistas. Desde entonces, había permanecido oculto en archivos estatales durante 67 años sin que los familiares de las víctimas mencionadas fueran informados de su muerte.

El presente libro surge a partir de la tarea encomendada por el Ministerio de Justicia en 2019 a un grupo de trabajo de la Universidad Complutense para analizar el registro de los fallecidos en Mauthausen/Gusen (véase: Gómez Bravo y Martínez López, 2022) y procura ofrecer un marco historiográfico para contextualizar los datos. En este sentido, pone al alcance del público hispanohablante fuentes —sobre todo los expedientes de los juicios militares estadounidenses en Dachau y los documentos administrativos del campo guardados en los Arolsen Archives— y bibliografía en lengua extranjera (entre otros: Wachsmann, 2015; Buggeln, 2014; Maršálek, 1995)² que hasta ahora han recibido poca atención en España. El objetivo del texto se manifiesta en el doble intento de contar, por un lado, la historia general de Mauthausen/Gusen, y, por otro, la de la deportación de los republicanos españoles al sistema de campos nazis. Debido a la complejidad de ambos temas, que abarcan un sinnúmero de trabajos publicados en diferentes idiomas durante las últimas décadas, no sorprende que el libro no esté siempre a la altura del estado actual de investigación.

El libro está organizado esencialmente en forma cronológica. En 14 capítulos, aborda en primer lugar los orígenes históricos del campo de concentración como institución totalitaria para después pasar al exilio forzado de los partidarios de la República en Francia al final de la guerra civil. Resultan iluminadores los pasajes que abarcan el tratamiento diferenciado que los refugiados recibieron, primero, por parte del Estado francés y, después, por el del régimen de Vichy en colaboración con las autoridades nacionalsocialistas alemanas (capítulos 2 y 3). Uno de los fundamentos para el traslado de los españoles de campos para prisioneros de guerra alemanes (*Stalags*) a los campos de concentración era la llamada “custodia protectora”. Un apartado del

¹ https://www.mpr.gob.es/memoriademocratica/archivos-estatales/Documents/BOE/espanoles_fallecidos_mauthausen_gusen.pdf, consulta: 15 de mayo de 2024.

² Sorprende, sin embargo, la ausencia de los trabajos de Sara Brenneis (véase, por ejemplo: Brenneis, 2015; Brenneis y Hermann, 2020).

capítulo 4 se dedica a la aplicación de este instrumento policial extralegal en los territorios ocupados (pp. 110-120) que, en el caso de los españoles, culmina en la famosa circular del 25 de septiembre de 1940, sellando así su deportación. Aquí, unas explicaciones adicionales sobre los orígenes de la “custodia protectora” dentro del Reich en el marco del “Decreto sobre el incendio del Reichstag” de 28 de febrero de 1933 podrían haber contribuido a una mejor comprensión para el público hispanohablante.

El texto continúa con la historia de la fundación del campo de concentración de Mauthausen y la posterior creación de su campo gemelo de Gusen. Un apartado examina el significado del triángulo azul, que los prisioneros españoles tenían que llevar exclusivamente en Mauthausen (pp. 143-153). Contrariamente a los testimonios de muchos supervivientes, los autores llegan a la conclusión de que “la atribución del triángulo azul no puede obedecer a su condición de apátrida, ya que siempre fue reconocida su nacionalidad, tal y como recogían los tratados de deportación entre Madrid, Berlín y Vichy” (p. 144). El texto aclara además que, en un principio, las SS clasificaron a los prisioneros españoles primero como “emigrantes españoles”, más tarde como prisioneros “bajo custodia protectora”, es decir, prisioneros políticos, y que no fue hasta 1944 cuando se aplicó por primera vez la emblemática categoría de “*Rotspanier*” (pp. 143-153).

La radicalización del sistema de los campos de concentración en el marco de la guerra de exterminio contra la Unión Soviética (“Operación Barbarroja”) se describe en los capítulos 6 y 7. Es en esta fase cuando se instala una cámara de gas en Mauthausen, se realizan asesinatos masivos con gas de prisioneros enfermos en el castillo de Hartheim y se lleva a cabo el exterminio de miles de prisioneros de guerra soviéticos. Con respecto a este último grupo, el libro omite los trabajos más recientes de Reinhard Otto y Rolf Keller (Otto y Keller, 2019). Estos demuestran que la mayoría de los prisioneros de guerra soviéticos enviados a Mauthausen no eran comisarios políticos seleccionados para su ejecución en el marco de la operación “14f14”, como sostienen los autores (p. 186), sino que fueron deportados como mano de obra esclava bajo el título de “*Arbeitsrussen*”. Eso, sin embargo, no evitó que la mayoría de ellos falleciera allí en poco tiempo.

Los capítulos 8 a 10 se dedican a la economización del sistema de campos de concentración para los fines de la industria armamentística. En este marco se estableció toda una red de subcampos. Los autores afirman correctamente que uno de los objetivos de los dirigentes del Reich era “incorporar a las mujeres alemanas al trabajo industrial” (p. 262). Por eso sorprende que los subcampos de Mauthausen para mujeres fundados a partir de la segunda mitad del año 1944 —Hirtenberg y Lenzing fueron los más grandes— se omitan en el texto. En cuanto a los proyectos de reubicación de la producción armamentística a lugares subterráneos, el libro se centra casi exclusivamente en el subcampo de Ebensee (pp. 265-278). Habría sido deseable referirse también a los proyectos igualmente importantes de Melk (“Quarz”) y Gusen (“Bergkristall”).

Los últimos capítulos del libro están dedicados a acciones de exterminio durante los últimos meses de la guerra, por ejemplo, el asesinato de prisioneros de guerra predominantemente soviéticos en el marco de la “Aktion K”. La evacuación de presos de otros campos a Mauthausen hacia el final de la guerra resultó en marchas de la muerte de decenas de miles de personas a través de gran parte del territorio austríaco en marzo y abril de 1945. El libro se centra en este contexto en la narración de los acontecimientos alrededor de la bien documentada marcha desde el subcampo de Wiener Neudorf (p. 337s). En el momento de la publicación de este libro los autores no podían conocer la obra de Alexander Prenninger con la que se profundizó el conocimiento de ese tema (Prenninger, 2022).

Finalmente, el libro relata los acontecimientos alrededor de la liberación de Mauthausen y Gusen por el ejército estadounidense. Para no dejar rastros, la SS había ordenado la destrucción de todos los documentos administrativos del campo. Cabe agregar que documentos clave para la posterior investigación y documentación de los crímenes allí cometidos, incluidos los registros de muertos y otros listados, fueron salvados por prisioneros arriesgando sus vidas, entre ellos varios españoles, como Casimir Climent, José Bailina y Juan de Diego.

El libro cuenta con una serie de puntos ciegos, algún que otro problema metodológico y alguna inexactitud histórica que resulta necesario advertir. Inexactitudes existen, por ejemplo, en el manejo de los números de deportados: A modo de ejemplo se puede mencionar que los

españoles no eran el tercer grupo nacional más numeroso después de los polacos y los soviéticos, como sostienen los autores (p. 60). Hubo más de 18.000 alemanes/austriacos, más de 9.000 franceses y hasta 30.000 húngaros. Tampoco es cierto que “más de 16.000 prisioneros estuvieran alojados en Gusen II en julio de 1944” (p. 264). El número se refiere a todo el complejo, incluidos Gusen I y III. En cuanto al número de prisioneros en el momento de la liberación, el libro presenta acriticamente una tabla basada en el trabajo de David Pike con 81.000 prisioneros el 3 de mayo de 1945 (p. 337). Allí se contradice a sí mismo, ya que en la página 346 habla correctamente de “más de 60.000” prisioneros (había unos 64.000 en el momento de la liberación). En las páginas 186 y siguientes se confunde obviamente el llamado “*Russenlager*”, que en realidad servía como campo para el aislamiento de presos enfermos, con el recinto para los prisioneros de guerra soviéticos. Por otro lado, no fue “toda la red de Gusen la que se integró en la denominada operación B8 Bergkristall” (p. 66), sino sólo la parte del campo Gusen II. Gusen I y III mantenían otras funciones. Se podrían agregar más ejemplos de este tipo.

Metodológicamente, el uso meramente ilustrativo de testimonios resulta problemático. La falta de crítica y contextualización de las fuentes puede dar lugar a interpretaciones erróneas, como en el caso de la declaración ampliamente citada del superviviente Adam Golebsky con respecto a los asesinatos con gas en Hartheim. En la página 175 se señala: “... resulta excepcionalmente valioso, pues nadie destinado a morir en Hartheim logró escapar con vida. Se ha eliminado la explicación de por qué él consigue sobrevivir”. Sin embargo, Adam Golebsky (o: Golebski) no fue trasladado a Hartheim en diciembre de 1944 para ser gaseado, sino como parte de un comando de 20 prisioneros con el encargo de dismantelar la cámara de gas, lo que arroja una luz completamente diferente sobre su declaración.³

Uno de los puntos ciegos del texto se refiere a la historia particular del colectivo de los españoles en Mauthausen: su ascenso de “enemigo ideológico”, sometido a la máxima presión de exterminio, a un grupo privilegiado, bien articulado y con un rol central en las organizaciones de resistencia. El texto nombra acertadamente tres razones para ello: “la veteranía de los supervivientes, las conexiones con los superiores y el aprovechamiento de una coyuntura favorable en la que hacer valer sus habilidades” (p. 280). Sin embargo, no aporta más análisis ni más ejemplos concretos. El caso del kapo César Orquín Serra, entre otros, podría haber sido iluminador en este contexto (véase: Llin Llopis y Senso Vila, 2020). También habría sido interesante profundizar en los conflictos existentes dentro del colectivo de presos españoles, en particular entre comunistas y anarquistas, que han quedado inscritos en la literatura de supervivientes y en la historiografía hasta nuestros días.

En cuanto al listado de la ONAC-VG, que era el punto de partida para el presente libro, cabe mencionar que ya antes de la publicación de sus datos existían diferentes proyectos para recopilar los nombres de españoles deportados a los campos nazis, algunos con resultados dispares.⁴ A la fecha, continúa pendiente un cotejo sistemático de las diferentes bases de datos conocidas, por lo que sería una de las desideratas de investigación más urgentes.

Esclavos del Tercer Reich pone fuentes y bibliografía en lengua extranjera al alcance del público hispanohablante. De este modo contribuye a superar barreras idiomáticas que siguen dificultando el estudio de la deportación de españoles a los campos nazis y pone de relieve la importancia de la colaboración científica a nivel internacional.

Bibliografía

Bermejo, Benito y Sandra Checa (2006): *Libro memorial: españoles deportados a los campos nazis (1940-1945)*, Madrid, Ministerio de Cultura.

³ Übernahmebestätigung, 11 de diciembre de 1944, Memorial de Mauthausen, B/15/8.

⁴ La base de datos del Memorial de Mauthausen contiene actualmente los nombres de 4.746 españoles (Memorial de Mauthausen, Metadatenbank, consulta: 15 de mayo de 2024). Véase también: Bermejo y Checa, 2006; base de datos de la Amical de Mauthausen: <https://banc.memoria.gencat.cat/ca/results/deportats>, consulta: 15 de mayo de 2024.

- Brenneis, Sara (2015): *Spaniards in Mauthausen: Representations of a Nazi Concentration Camp, 1940-2015*, Toronto, University of Toronto Press.
- Brenneis, Sara J. y Gina Hermann, eds. (2020): *Spain, the Second World War, and the Holocaust: History and Representation*, Toronto, University of Toronto Press.
- Buggeln, Mark (2014): *Slave Labor in Nazi Concentration Camps*, Oxford, Oxford University Press.
- Gómez Bravo, Gutmaro y Diego Martínez López (2022): *Rotspanier: españoles en el complejo concentracionario Mauthausen-Gusen*, Madrid, Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática.
- Llin Llopis, Guillem y Carles X. Senso Vila (2020): *César Orquín Serra: el anarquista que salvó a 300 españoles en Mauthausen*, autopublicación.
- Maršálek, Hans (1995): *The History of Mauthausen camp*, Viena, Austrian Society of Mauthausen Concentration Camp.
- Otto, Reinhard y Rolf Keller (2019): *Sowjetische Kriegsgefangene im System der Konzentrationslager*, Viena, New Academic Press.
- Prenninger, Alexander (2022): *Das letzte Lager. Evakuierungstransporte und Todesmärsche in der Endphase des KZ-Komplexes Mauthausen*, Viena, New Academic Press.
- Wachsmann, Nikolaus (2015): *KL. Historia de los campos de concentración nazis*, Barcelona, Crítica.